

UNA LECTURA DE UNA PESA DE TELAR DE CABEZO DE ALCALÁ. AZAILA (TERUEL)



Esta propuesta de análisis que presentamos plantea una lectura de una de las pesas de telar más singulares encontradas hasta la actualidad en los diversos yacimientos arqueológicos de periodo ibero-romano, datada entre los siglos II y I a.C.

Es una pesa paralelepípedica de alabastro, y es excepcional debido a que, en ella, además de un texto grabado en epigrafía ibérica, están representados un elefante de guerra, una cuadriga y varios animales en sus caras laterales.

Hasta el momento, ninguno de los estudios realizados sobre esta pieza, han relacionado los dibujos grabados en las caras laterales con la lectura del texto que aparece en la cara superior de la pesa. Todos ellos interpretan el texto de la pesa como una sucesión de antropónimos de los diversos propietarios de la misma. En alguna publicación reciente incluso se propone la presencia de un teónimo. Las características excepcionales de esta pesa posibilitan, sin embargo, relacionar el análisis histórico de los dibujos grabados con el análisis lingüístico y antropológico de la pieza.

Para poder interpretar cualquier texto de estas características, lo debemos contextualizar adecuadamente con la ayuda de otras disciplinas aparte de la propiamente lingüística, para así conseguir toda la información posible: lugar y cronología del hallazgo, así como datos históricos, económicos o antropológicos de la época en cuestión.

Este yacimiento de Cabezo de Alcalá se encuentra situado sobre un cerro aislado, muy cerca del pueblo de Azaila, al norte de la provincia de Teruel. Su cronología es discutida, pero podríamos decir que se encuentra repartida en tres periodos que van desde el siglo VIII a. C hasta el segundo cuarto del siglo I a. C.

Es uno de los poblados fortificados ibéricos mejor estudiados. En el ámbito arquitectónico, destacan ciertos elementos: los torreones defensivos de la acrópolis, una gran cisterna, un templo y un barrio de artesanos.

Nos adentraremos, a continuación, en los datos históricos:

Basándonos en los datos históricos recogidos por Polibio (III,33,17-18) en los que se relata que Aníbal a su marcha hacia Roma encomienda el control de la parte norte del Ebro a Hannón y de la parte sur del Ebro a Asdrúbal, planteamos la relación entre la representación del elefante de guerra que aparece en la pesa y la presencia de tropas cartaginesas en el territorio del bajo Ebro.

Evidentemente, no es el único imperio representado en dicha pieza: el Imperio Romano se encuentra representado en la cuadriga que aparece grabada en otra de sus caras.

Recientemente el arqueólogo Francisco Romero Marugán, en su estudio *El sistema ofensivo y campo de batalla del entorno de la ciudad antigua del Cabezo de Alcalá de Azaila* revela que hubo una gran batalla en pleno conflicto sertoriano. En dicho trabajo arqueológico, han salido a la luz construcciones de un recinto del centro de mando del asedio y restos de combate que supusieron la destrucción del asentamiento aproximadamente entre el 75 o 74 a. C. La rampa de asedio, cuyos restos han perdurado en el tiempo, se construyó en esas fechas para tomar la ciudad. Se plantea que pudo ser entonces cuando fue destruida definitivamente, aunque también deja abierta la posibilidad de que fuese una de las ciudades castigadas en periodo inmediatamente posterior por su apoyo a Sertorio.

Sea como fuere, la cuadriga representada en la pesa puede plasmar la victoria del Imperio Romano. No debemos olvidar que la cuadriga era el carro tirado por cuatro caballos en el que se exhibía el general o comandante militar que había culminado con éxito una campaña militar en el extranjero, y se utilizaba en los desfiles triunfales. No en vano, el triunfo constituía una ceremonia que se celebraba para consagrar públicamente el éxito de una campaña militar. Es evidente que con la representación de esta cuadriga quedaría reflejada una victoria militar exitosa por parte de los romanos; sin embargo, no podemos olvidar que en dicha celebración también desfilaban los dignatarios derrotados, y que además algunos de

ellos estaban condenados a ser ejecutados. También se mostraba el botín obtenido en dicha campaña bélica (oro, plata, armas...). Esto es, desde el punto de vista indígena, la representación de la victoria del enemigo tendría una connotación de derrota, por ser el reflejo de grandes pérdidas humanas y materiales para su ciudad.

No podemos olvidar, porque corrobora lo dicho hasta ahora, que según el material relejado en varios estratos arqueológicos, la ciudad fue incendiada tres veces. El arqueólogo Juan Cabré propone que el poblado fue quemado primeramente con motivo de las guerras anibálicas en el 219 a. C.; que un segundo incendio lo arrasó de nuevo, esta vez con motivo de las guerras sertorianas en el 77 a. C; y que, por tercera vez, volvió a ser destruido definitivamente por el fuego en el periodo que va del 49 al 27 a. C.

Según A. Beltran, y basándose en la estratigrafía realizada en sus estudios, el poblado fue arrasado por Catón en el 197-195 a. C.; posteriormente, las guerras sertorianas lo volverían a destruir en el 72 a. C.; y, por último, sería incendiado por las tropas de Julio Cesar en el 49 a. C a raíz de la batalla de Ilerda.

Como podemos observar, los datos de uno y otro no coinciden; pese a ello, es evidente que los pobladores indígenas sufrieron la destrucción de la ciudad al menos en tres ocasiones.

En esta pesa, también se encuentran reflejados varios animales: un cánido y un jabalí. Las grabaciones más simples corresponden a lo que parecen perros o lobos. Sin embargo, el grabado del jabalí está bien representado y se aprecian bien los trazos que reflejan que su lomo está erizado. Este es un detalle muy interesante, puesto que da a entender que está en modo de ataque. La representación de jabalíes y cánidos en soporte cerámico en el ámbito ibérico no es excepcional. Hay escenas de caza bien conocidas en las que aparecen los dos animales representados. A nuestro entender, tal y como quedó reflejado en el estudio *Una lectura de la piedra grabada del león del Acampador de Caspe*, estos animales podrían representar a los diversos linajes guerreros indígenas del momento, con lo que podrían estar vinculados a tribus indígenas que participaron en conflictos bélicos. De tal modo, podrían representar a las tropas auxiliares utilizadas tanto por el bando púnico como por el bando romano. Tal vez, podrían representar incluso a linajes militares propios.

En definitiva, esta pesa es un documento histórico y en sus grabados representa los diversos conflictos bélicos vividos por la población indígena de la antigua ciudad de Cabezo de Alcalá de Azaila.

Pasemos ahora al estudio de los grafitos:

En este yacimiento se ha encontrado uno de los mayores conjuntos epigráficos paleo hispánicos. La gran mayoría de los grafitos se encuentran realizados sobre cerámica, pero también son numerosos los grabados en alabastro. Esto se debe a que cerca del yacimiento abundan, y aun a día de hoy se explotan, las canteras de este material, con lo que el acceso al mismo y su empleo era fácil para los lugareños. Además, el alabastro se manipula con facilidad, ya que se puede cortar y grabar sin demasiada dificultad.

La mayoría de los epígrafes hallados en Cabezo de Alcalá están compuestos por uno o dos grafemas. **Esta pesa, al contrario, contiene uno de los escritos más largos encontrados hasta el momento en este yacimiento:**

𐤁𐤏𐤓𐤁𐤏𐤕𐤏𐤕𐤏𐤕𐤏𐤕𐤏𐤕𐤏𐤕 𐤀𐤐𐤓
BIOSBALKARKAIS UTI

El estudio publicado por Aránzazu López Fernández titulado “Marcas sobre pesas de telar de Cabezo de Alcalá, Azaila (Teruel): estudio preliminar” ha sido una fuente de información básica para recopilar datos sobre las pesas de telar de Azaila.

En dicho estudio, se analiza un conjunto de 385 pesas de telar con grafitos, de las cuales 186 son de alabastro y el resto de barro cocido, de diversas formas y tamaños, aunque entre todas la predominante es la paralelepípedica. Se plantea que las características de las pesas variarían según el tipo y tamaño de la tela. Los textos que se muestran están en signario levantino o nororiental, y se constata que predominan las pesas con uno o dos signos grafemáticos.

Estas son las transcripciones de los diversos signos que aparecen recogidos:

: a; aa; aba; abo; ai; al; an; as; ati; ba; babe; baka; bako; ban; bas ;be; beku; ber; bil; bis; biur; boka; e; eba; ebo; i; ir; ka; la; l; n; ln; ls; ir; lu; m; ms; o; oba; oi; rr; rs ska; ss; sss; s; sa; ss; t; ta; taka; tike; tir; tiu; to; tol; tu; tuti; u; un; uti; uto.

Según la autora, la interpretación de los grafitos no se puede restringir a una única explicación. Para los grafitos realizados en el taller de alfar plantea la posibilidad de que sean marcas de producción, marcas de fabricante o marcas de propietario. Pero, también, indica la posibilidad de que los grafitos los realizara la propia usuaria de las pesas, y así, plantea interpretarlos como de propiedad, e incluso de uso votivo. Tampoco descarta que contengan **algún tipo de información precisa que facilitara la ubicación de las pesas en el telar.**

En resumen, expone que el hecho de que en Azaila la mayoría de los grafitos estén formados por grafemas de una, dos o tres letras dificulta su interpretación y, de ahí, que podrían estar relacionados tanto con la abreviatura de un antropónimo, como con una **determinada secuencia numeral. En el caso de los numerales, deja abierta más de una hipótesis: posibles indicaciones de la posición de la pesa en el telar, su peso, alguna indicación de fábrica o la de un lote.**

Sin embargo, en dicho trabajo sí se plantea una clasificación de ciertos grafitos. Por un lado, los grafitos considerados secuencias numerales:

◁◁; Λς; ςς; ςςς; |; | ⌘

En ese sentido, añade que, sin descartar su significado como abreviatura de antropónimo, quizás también la secuencia **ban** podría relacionarse con la unidad.

Por otro lado, los que interpreta como nombres personales o abreviaturas de antropónimos: **barborba; barbor; beku; ber; biurtetel; biur; bi** y **uti.**

En cuanto a esta pesa que nos ocupa, dice que podría haber tenido un uso votivo. El texto lo interpreta como una sucesión de antropónimos, e incluso apunta que KAIS, leído como GAIS, podría hacer referencia a un teónimo.

Ante esta sucesión de datos en el estudio más elaborado hecho hasta el momento sobre las pesas de telar de Azaila, quisiéramos hacer algunas indicaciones:

El estudio no parece concluyente respecto a la interpretación antroponímica de los grafitos. Además, teniendo en cuenta que en el mundo ibérico no se percibe que llegue a desarrollarse un sistema de abreviaturas para la onomástica y basándonos en que la gran mayoría de

los grafitos son de uno o dos signos grafemáticos, nos resulta bastante improbable que correspondan a abreviaturas de nombres personales.

UTI no se ha encontrado en ningún otro soporte de esa época. Los expertos lo consideran antropónimo sólo por aparecer en ocho pesas, y además sugieren que **u** sea su abreviatura en los casos de grafitos monográficos (por darles algún tipo de explicación). Creemos, sin embargo, que estas no son razones de peso para considerar **UTI** como un antropónimo. Nos resultaría más convincente la interpretación como grafito metrológico o posicional, teniendo en cuenta la gran cantidad de grafitos de una o dos letras en el conjunto de pesas de Azaila. Es por lo que lo interpretamos como segmento independiente del resto del texto.

Hay que añadir que los dos grafitos están posicionalmente enfrentados y son de distinta tipología. Esto nos hace pensar que quizás la pieza habría sido reutilizada. Después de haber sido usada en el telar y desechada, habría sido utilizada como soporte de un relato histórico.

Pensemos en la elaboración de los tejidos:

Habría que combinar colores y dibujos, probablemente geométricos, como quedan reflejados en la vestimenta de la dama de Baza. Esto implicaría que a cada diseño correspondiera una combinación o sucesión métrica determinada de hilos.

Según algunos expertos en el tema, para realizar una tela de un metro de ancho y 0,5mm de grosor harían falta un conjunto de unas 50 pesas y se necesitaría una urdimbre de unos 2000 hilos, es decir, se supone que por pesa se sujetarían unos 40 hilos. Es lógico pensar que, si a la gran cantidad de hilos se le añade la elaboración de un diseño determinado, sería necesario que cada pesa se ordenase métricamente. De ahí que prácticamente la mayoría de esos grafitos pudieran contener información posicional o métrica relacionada con la elaboración de las telas de diseños complejos.

Pese a que los símbolos numéricos hayan evolucionado de manera diferente según épocas y culturas, existe un denominador común en la escritura de ciertos números. Según el libro publicado por Georges Ifrah, *The universal history of numbers*, **los números que utilizaron en un principio los etruscos y romanos eran los utilizados por pastores itálicos, mucho antes de que surgieran dichas civilizaciones. Además, el autor**

sugiere que probablemente se utilizasen dichos símbolos desde época prehistórica. Curiosamente, estos símbolos utilizados por los pastores de Dalmacia, son los mismos que utilizaba el pueblo Zuñi del norte de América.

NÚMERO	SÍMBOLO
1	
5	∧ ∨ ∟
10	X +
50	∧ ∨
100	✱

Como se puede apreciar, estos símbolos también son grafemas del alfabeto ibérico, por lo que no descartamos que en algunas ocasiones se puedan interpretar con un valor numérico.

Encontramos también otro dato interesante al respecto: **algunos de estos símbolos numéricos han sido utilizados con un valor métrico por los molineros en el País Vasco prácticamente hasta la actualidad.**

En esta tabla que muestra los símbolos utilizados por los molineros en el País Vasco, encontramos esa coincidencia.

	1/2	1	5	10	15	20	25	30	35	40	50	60	80
DIMA	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
ZEANUKI I	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
ZEANUKI II	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
ARZKOITIA	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
TOZOSA	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
LEGARPEA	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
GABIRIA	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
SEGUEA	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
IDIARABALI	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
IDIARABALI II	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
ARRALATE	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

En esta otra que corresponde a los molinos del valle de Arratia, en Vizcaya, también vemos coincidencias.

1	2	3	4	5	7	10	13	17	18
				∟	∟∟	+	+	+	+
20	22	25	26	30	32	35	38	40	43
∟∟	∟∟∟	∟∟∟	∟∟∟	∟∟∟	∟∟∟	∟∟∟	∟∟∟	∟∟∟	∟∟∟
45	47	49	50	51	55	57	60	65	70
∟∟∟	∟∟∟	∟∟∟	∟∟∟	∟∟∟	∟∟∟	∟∟∟	∟∟∟	∟∟∟	∟∟∟
75	80	82	85	88	90	95	97	100	125
∟∟∟	∟∟∟	∟∟∟	∟∟∟	∟∟∟	∟∟∟	∟∟∟	∟∟∟	∟∟∟	∟∟∟

Encontramos otro dato significativo en los dados de Numancia y de Foz-Calanda. Ambos dados casualmente comparten dos signos:

X Λ

En algunos estudios publicados, los símbolos que aparecen en los dados son interpretados como letras ibéricas con un valor numérico del uno al seis, y se plantea que correspondan a la primera letra de la cifra que representan. Bajo nuestro punto de vista, es cierto que podrían corresponder a números, pero teniendo en cuenta lo dicho anteriormente podrían corresponder a cantidades superiores a las seis primeras cifras.

Curiosamente, uno de los símbolos representados en el dado de Numancia:

♀

, es el correspondiente al valor de 40 en la métrica de los molinos de Arratia en Vizcaya.

¿Y qué podríamos decir de los considerados antropónimos **biurtetel**, **barbor**, **beku**...? Somos de la opinión de que las afirmaciones sobre la antroponimia merecen a menudo ser tomadas con cierta cautela. En este contexto textil, los grafitos podrían ser indicaciones para el uso del propio telar, tanto para el uso de los hilos como de las pesas.

Una de las razones que se cita para considerar **biurtetel** antropónimo es la presencia del término **biur** en la lista del llamado Bronce de Ascoli. Sin embargo, **biur** aparece en una gran cantidad de escritos ibéricos. Teniendo en cuenta su significado en euskara, no sólo se podría interpretar como antropónimo, sino también como sustantivo, adjetivo o verbo, relacionado con *vilorta*, *vuelta*, *vicio*, *espiral*, *retorcimiento*, *doble*, *torcido*, *retorcido*, *oblicuo*, *persona engañosa*. Es evidente que **biur** encajaría perfectamente en el contexto textil.

En resumen, creemos que los grafitos que aparecen en las pesas de telar deberían interpretarse en su contexto, en relación a su mecánica y a su función; en algunas ocasiones, además, una lectura más objetiva nos permitiría incluso alcanzar su doble sentido, un mensaje implícito.

¿Por qué tanta insistencia en los antropónimos?

Los estudiosos del ibérico casi siempre interpretan los textos escritos en epigrafía ibérica basándose en los de otras lenguas, a menudo el fenicio, el griego o el latín, porque aparecen en soportes semejantes. El ejemplo más

claro de esta relación lo tenemos en los grandes contenedores de alimentos como las ánforas y las tinajas: estos epígrafes se tienden a interpretar como de propiedad o marcas comerciales. Uno de los casos más evidentes de esta tendencia, lo encontramos precisamente en un texto hallado en este mismo yacimiento de Azaila, identificado como la estampilla de Azaila (E.1.287). Creemos que merece atención:

Esta estampilla se ha relacionado con la versión ibérica de otra estampilla encontrada en el mismo yacimiento, de parecidas características de soporte y forma, escrita en epigrafía latina, cuya lectura es: PROTEMUS FECI. A pesar de que su lectura no ofrece dificultad: BABOKUOTENBOTENIN muchos de los investigadores subestiman el primer símbolo BA y debido a que los caracteres ibéricos de la "ku" y la "r" son semejantes en su forma, apuestan por la lectura como "r". De tal manera que lo transcriben como: BORROTENBOTENIN.

Nos parece sorprendente que se admita eliminar letras para llegar a relacionar los dos textos simplemente porque comparten características de soporte y estilo, y poder así defender la tesis antroponímica. También hay otra cuestión muy llamativa: el nombre PROTEMUS es un hápax que lo relacionan con la lengua griega o con el nombre latino *Primus*.

Este no es el único ejemplo de textos ibéricos hallados en contexto arqueológico de finales del siglo II o comienzos del siglo I. a. C que se interpretan con una lectura paralela al latín. Existe otro caso llamativo al respecto. Se trata de los sellos ibérico latinos MLH. K.5.4 impresos en un mismo mortero tipo Azaila que se encontraron en dos yacimientos de Aragón: La Caridad (Caminreal, Teruel) y La Corona (Fuentes de Ebro, Zaragoza). Los textos se transcriben así:

BILAKEAIUNATIN

FL. ATILI

EN ABINER

L.S

Los esfuerzos de los eruditos por relacionar los dos textos son ciertamente sorprendentes. Primero, porque no se conoce si la abreviatura FL pertenece al antropónimo FLACCUS o FLAVIUS. Parece ser que como FLACCUS aparece más veces recogido como nombre de esclavo, se opta por FLACCUS. En segundo lugar, se propone que BILAKE sería el resultado de "iberizar" el nombre FLACCUS. Esta última es una propuesta ciertamente asombrosa, por no decir que responde poco a la lógica, teniendo en cuenta, sobre todo,

el hecho de que la cultura romana fue la que se impuso sobre la indígena tras dos centurias de luchas. En un último ejercicio de lógica antroponímica, al no poder encajar **abiner** con **servus**, lo interpretan como parte de la onomástica del segmento **aiunatinen**, considerado como nombre del padre, o incluso proponen que podría ser un cognomen.

Como queda constatado en los dos casos, las interpretaciones propuestas son meras hipótesis y, a nuestro parecer, en ninguno de los dos casos se presentan evidencias lingüísticas contundentes e irrefutables como para interpretarlos como versión ibérica de un texto de onomástica romana. Se observa una vez más que el punto de vista academicista parte de premisas exclusivamente clásicas, sin tener en cuenta el recorrido epigráfico de la cultura ibérica que, sin duda alguna, está repleta de singularidades.

Pocas veces se plantea que escritos de cierta entidad puedan hacer referencia al uso o manipulación de los soportes o incluso, a frases que podrían tener un mensaje popular de tradición que exprese un pensamiento moral, consejo o enseñanza. No pretendemos realizar un análisis lingüístico exhaustivo de estos dos textos, pero pensamos que son dos claros ejemplos en los que hay un objetivo final de interpretación y para justificarlo como fórmulas onomásticas ibéricas se están utilizando fundamentos lingüísticos frágiles.

En el caso de las estampillas MLH K.5.4. nos llama mucho la atención que pudiendo ser identificados dos segmentos relacionados con el trabajo del alfar nunca se haya hecho una mínima referencia al respecto: BILAKE y ABINER.

Encontramos ABINAR, todavía en uso en Aragón, con el significado de hacer un hoyo alrededor de las cepas; así, ABINER o ABINERE o ABINARI podría hacer referencia a la persona que hacía hoyos para extraer la arcilla y batirla en la PILA. En la actualidad la extracción artesanal de arcilla se realiza con un instrumento similar al legón, que es una especie de azadón que se utiliza para ABINAR. Siendo así, ABINER incluso se podría interpretar como cognomen, esto es, podría hacer referencia al oficio de la persona relacionada con la extracción y batido de la arcilla y podría interpretarse como artesano del mortero. Además, es una palabra, que en sus inicios podría estar vinculada al cultivo de la vid y a la elaboración del vino en tinajas.

En cuanto al segmento BILAKE, o PILAKE, lo relacionamos con la palabra PILA con el significado de depósito que podría referirse a la PILA DE BARRO: el depósito donde se bate la arcilla con el agua y se decanta durante varios días. PILAKE podría hacer referencia a la mezcla de arcilla batida con el agua, de cuya composición dependería en gran medida la calidad de los morteros del alfar, y en su elaboración podría intervenir otro artesano aparte del propio alfarero.

De ahí nuestra hipótesis para entender los sellos: el escrito PILAKEAIUNATINEN/ABINER podría referirse al artesano que realiza la extracción y mezcla del mortero. Esto justificaría los dos sellos en diferentes idiomas, uno se referiría al encargado de realizar los recipientes, el siervo, vinculado a la cultura romana, y el otro, un indígena que es conocedor de las características de las arcillas locales y experto artesano en elaboración de los morteros.

Para concluir con la antroponimia, nos gustaría dejar claro que en el tratamiento de la misma se debería ampliar el punto de vista, más allá de interpretaciones meramente onomásticas. Es necesario profundizar en el análisis de los antropónimos y en sus raíces a fin de que las interpretaciones de los grafitos sean más coherentes.

No hay que olvidar que en muchas ocasiones los nombres de persona son explicables por términos comunes del vocabulario de la lengua, tales como nombres de animales, de oficios, términos de parentesco, y a veces incluso por epítetos, así como también por topónimos, sin dejar a un lado la búsqueda de otros elementos formantes como, por ejemplo, los sufijos de diminutivo.

Retomemos nuestra pesa: tiene el mensaje en la cara superior, como la mayoría de las pesas esgrafiadas. A priori, se puede deducir que los escritos contenían un mensaje dirigido a la persona que realizaba la labor de tejer, visible ante sus ojos.

Pero hay que decir que la pesa es excepcional, no sólo por sus dibujos grabados, sino porque contiene uno de los textos escritos en epigrafía ibérica más largos de este yacimiento, y en el escrito, el tamaño de todos los símbolos no es el mismo.

Por un lado, se encuentra la secuencia: BILOBALKARGAIS en la que todos los símbolos están grabados sin interrupciones en un mismo tamaño.

Por otro lado, está la secuencia UTI, que se encuentra enfrentada al segmento anterior y escrita en tamaño mucho más grande. Por lo tanto, las evidencias gráficas tanto por el trazado de las letras, como por la posición apuntan a que **el escrito se realizó en dos momentos distintos**. Teniendo en cuenta el gran tamaño de sus letras, su disposición enfrentada al otro segmento epigráfico y que UTI aparece en otras siete pesas, pensamos que en un principio la pesa únicamente llevaría la epigrafía UTI, por lo que, consideramos que el otro segmento fue grabado posteriormente, tal vez al tiempo que se realizaron los dibujos, para completar el mensaje final de la pesa.

Nuestra propuesta de lectura y segmentación es la siguiente:

PROPUESTA DE SEGMENTACIÓN

BILOS BALKAR GAIS / UTI

PROPUESTA DE LECTURA

BILOS BALEKAR GAIS/ UTI

BILOZ: Aparece recogido en el Orotariko Euskal Hiztegia como *vellocino, piel de carnero con lana*. Es evidente que en la raíz de **BILOZ** podemos identificar **BILO**: *cabello, pelo, crin*.

Si hacemos un recorrido desde **BILOS** hasta **BILUZ** (con todas sus variantes: *bilaiz, bileiz, bilois, biloiz, biloix, bilox, bilus, biluts, buluz, pilox*) y otro desde **BILLOS** hasta **BILLOTX** con sus variantes **BILDOTZ, BILLOTS, BILDOTX**), el cordero (metafóricamente también persona mansa) y la desnudez se entrecruzan.

Dicho así, parece hasta contradictorio que el cordero, animal cubierto de tanto pelo, nos sugiera desnudez. Para no caer en el error, es necesario hacer una aclaración: **BILO-HUTS** (variante registrada en suletino) **SOLO PELO** está en el origen de *biluz* y de todas las demás variantes para significar *desnudo*. Es decir, no significa que *no tiene pelo*, sino que **únicamente tiene pelo**.

Con ánimo de hacer un guiño a Jorge Oteiza, a quien el valor de la palabra *huts* llegó prácticamente a obsesionar, hay que dejar claro que *huts* además de *vacío* significa que algo está *en su esencia*, como se aprecia cuando vamos a pedir un *café solo*: *kafe hutsa*, o decir que estamos *en mangas de camisa*: *mauka hutsik*, y no *sin mangas o vacío de mangas*.

En su significado más primario *bilu-huts* o *biluz* estaría relacionado con la expresión del español: ESTAR A PELO, esto es, *mostrando el vello*. De hecho, también significa *sin sombrero, mostrando el cabello*.

Como dato significativo, cabe recordar que las ovejas no tuvieron siempre el aspecto lanudo con el que se reconocen hoy en día. El vellón de lana es el resultado de una mejora genética llevada a cabo durante siglos. Fue en la Edad de Hierro cuando la lana alcanzó gran prestigio como materia prima para realizar telas. Por lo tanto, siendo la característica más notable de los corderos su vellón (la que se convirtió en esencial), parece lógico que su nombre esté relacionado con el pelo.

No cabe duda de que una vez más las pruebas nos llevan a contraponer nuestra hipótesis ante las teorías latinistas que proponen que todas las palabras de dicho campo semántico proceden del latín VILLUS, y esta, de la raíz indoeuropea *WEL, con el significado de *cortar y arrancar*. Teniendo en cuenta que BILOS es un segmento que aparece en varios escritos cuya datación arqueológica indica que en aquel momento la influencia del latín en la lengua vernácula podría ser nula, nos parece que ciertas etimologías deberían ser revisadas.

BALKAR: BAL(E)KAR

Como ya hemos defendido en anteriores trabajos, los signos que se corresponden con consonantes líquidas, tanto laterales como vibrantes, y con consonantes nasales y con sibilantes en todas sus variantes, los leemos seguidos de una vocal, en este caso *e*. Esto no es una casualidad, porque lo venimos haciendo así en muchos textos a los que hemos podido dar sentido desde el euskara. Decimos que no es casualidad, pero coincide que son las grafías íberas a las que no se les atribuye la lectura silábica. Es por lo que consideramos que la lectura de este segmento sería BALEKAR.

Por nuestra parte, no hallamos mayor dificultad en su interpretación. BALEKAR es la tercera persona del singular de la forma verbal del verbo EKARRI o KARRI, con marca de condicional, que se utiliza en euskara para significar: *si trajera o si trajese*.

KAIS: GAIZ

Recogida como variante de GAITZ con el significado de *mal, daño, enfermedad, plaga, malicia, falta, culpa, defecto, tacha*.

Es parte de una gran cantidad de palabras que presentan una connotación negativa: GAIZKI; GAISKI; GAIXKI, con un significado modal, *de mala manera*; GAIZTO; GAISTO; GAIXTO, *malo, pernicioso, perjudicial, malvado...*

A nuestro entender, en este contexto, y una vez analizados los segmentos que le preceden, interpretamos GAIS como MAL o como DEFECTO.

No deja de ser significativo que el propio Mitxelena, en un trabajo realizado en 1961, entendiera así este mismo segmento.

UTI

Como ya hemos adelantado, pensamos que este segmento en origen habría tenido un valor métrico o habría sido parte de alguna indicación para ubicar la pesa en el telar.

Sin embargo, al reutilizarse la pesa y al añadirse el otro grafito más largo, pudo haber servido para completar el sentido de la frase, que, a nuestro juicio, tiene relación directa con el relato mostrado por los dibujos que aparecen en las caras laterales.

En esta dirección, la interpretación de UTI estaría en relación con UT, UTIK o UTIKAN, con la interjección de repulsa, con significado de quitar de la vista.

Tampoco difiere demasiado del verbo UTZI: UTSI: UTXI con el significado de *dejar, rechazar*. En este caso, sería interpretable en modo imperativo.

En cualquier caso, con o sin la lectura literal de este segmento, el grafito más largo no perdería sentido, y se dejaría la mismísima conclusión a merced del relato de los dibujos. Pudo haberse incluso optado por esa manera más jocosa de comunicación, aunque nos resulta difícil de creer que eligieran esa pesa y no otra por casualidad y que, aun siendo otras las circunstancias, no tuviera ningún valor este pequeño grafito escrito en letra más grande.

Así, nuestra propuesta de lectura es:

En ibérico: **BILOS BALKAR GAIS UTI**

En euskara: **BILLOS BALEKAR GAIZ / UTZI!**

En español: **SI EL CORDERO o VELLÓN TRAJESE MALDAD o TACHA ¡RECHÁZALO!**

A modo de conclusión, señalar que somos conscientes de las críticas que puede suscitar este trabajo; ninguno de los expertos en la materia ha ofrecido hasta ahora otra explicación de esta pesa que no sea una sucesión de antropónimos, cuya razón de ser no está, además, coherentemente justificada ni desde el punto de vista pragmático, ni desde ningún criterio relativo al sistema antroponímico de la lengua ibérica.

Sabemos que prácticamente en todos los estudios que se han realizado hasta el momento el segmento BILOS se interpreta como antropónimo; y, tenemos que decir que no lo ponemos en duda en otros textos, puesto que BILOS con el significado de CORDERO, tanto en el sentido de *velloso o peludo*, como *manso*, describiría la característica física de una persona.

Es cierto que algunos estudiosos de la lengua ibérica también han relacionado BILOS con la palabra vasca BILDOTS (aunque esta interpretación haya sido posteriormente descartada por ellos mismos), y otros lo han hecho con BILUZ(IK); es decir, las propuestas no distan mucho de las nuestras.

A propósito de **bilos**, queremos añadir que otro dato a tener en cuenta y que induce a pensar que en ocasiones se trata de un antropónimo es que a veces viene seguido de las secuencias: **teker; tikis; tiken**. Creemos que esta secuencia se podría explicar en base al adjetivo del euskera TXIKI: TTIKIN: TIKI: TXIKER, con el significado de PEQUEÑO, MENUDO; CORTO.

Como apunte histórico, cabe reseñar que *Bildots* aparece como elemento onomástico en el solar de Bildosola (también presente en el topónimo) en Vizcaya en el s. XV.

También GAITZ se encuentra documentado como formante de topónimos y antropónimos de época medieval, tales como Harkaitz, Bekaitz o Ekaitz.

Por último, queremos dejar claro que el trabajo que hemos realizado para intentar demostrar que no todo puede servir para catalogar antropónimos no resta ningún valor al trabajo que han realizado muchos estudiosos del tema. Es justamente el caso de esta pesa de Azaila uno de los más difíciles de comprender, a nuestro juicio, como una sucesión de nombres de persona.

Es evidente que, tanto por la lectura del texto como por las representaciones gráficas de las caras laterales, nos encontramos ante una

pieza de características insólitas. El texto lo interpretamos como una paremia o frase hecha, que pertenece al registro del oficio del telar, pero que en este caso adquiere un doble sentido. En un principio, puede tratarse de un consejo dirigido a la tejedora para rechazar un vellón defectuoso, puesto que la calidad de la lana influye evidentemente en el producto final.

Sin embargo, teniendo en cuenta el mensaje de los dibujos grabados, su interpretación adquiere una dimensión histórica, ya que la frase puede ser una enseñanza para advertir del perjuicio que pudieron conllevar las negociaciones con el Imperio Púnico primero, y con el Imperio Romano más tarde.

Estos imperios están representados sucesivamente por el elefante de guerra y por la cuadriga. Es un hecho constatado históricamente que las tribus indígenas a veces tuvieron que llegar a acuerdos de sometimiento y colaboración con los ejércitos que invadieron sus territorios, teniendo como resultado final la destrucción de sus ciudades. Esta interpretación no estaría fuera de lugar en el caso de Azaila, puesto que como hemos señalado anteriormente fue destruida varias veces.

Otro hecho que reafirma nuestra hipótesis es que los grabados sean dibujos realizados de una manera muy sencilla, sin ninguna pretensión artística. Hay que tener en cuenta que el alabastro es un material muy fácil de rayar y de grabar. Este dato es importante: no es necesaria una pericia extraordinaria para llegar a escribir o dibujar sobre este material, con lo que no es necesaria la intervención de un cantero o un profesional. Pensamos que, debido a las características del soporte, esta pesa ya habría perdido su función inicial de tejer cuando se le añadieron los dibujos y la parte más larga del grafito, por lo que pudo haber sido reutilizada con fines didácticos.

No nos resulta descabellado imaginar algo así, porque se conoce una pesa de telar que apareció en Zaragoza, escrita en grafía latina. Se ha podido leer al completo, y deja ver un consejo que anima a la mujer a tejer para ser feliz.

Concluimos con el convencimiento de que la interpretación de estos textos no es tarea fácil, pero creemos que se puede avanzar desde el conocimiento profundo de la lengua vasca desde una perspectiva tanto dialectal como diacrónico. Aunque no se puedan hacer traducciones literales, a menudo,

es posible llegar a aproximaciones de significado muy interesantes que nos permiten acercarnos a la cultura de aquella época.

BIBLIOGRAFIA

BALLESTER, Xaberio: Postilla al dado calagurritano (y al numantino). *Kalakorikos* 4. 1999, pp. 257-266

BARTOLOMÉ ABRAIRA, Roberto: Marcas de alfarero sobre cerámica común romana de engobe rojo de producción lucense. *Férvedes*, Vilalba (Lugo), nº 8, 2015, pp. 351-360

BELTRAN LLORIS, F. BELTRÁN LLORIS. M. (2012): Ama lateres! Sobre una pesa de telar cesaraugustana relativa al lanificium. *Sylloge Epigraphica Barcinonensis* (SEBar). 2012, X, pp. 127-148.

BORREGO DIÁZ, Pilar: Evolución de los telares y ligamentos a través de la historia.

BURILLO MOZOTA, Francisco: La vid y el vino en el valle medio del Ebro durante la etapa prerromana. *Sagvntvm extra* 9, 2010

CASTRO CURIEL, Zaira: Pondera. Examen cualitativo, cuantitativo, espacial y su relación con el telar con pesas.

DE HOZ, Javier: Cerámica y epigrafía paleohispánica de fecha prerromana. *Archivo español de arqueología* 2007, vol. 80, pags. 29-42. Universidad complutense. Madrid.

DE HOZ, Javier: Grafitos cerámicos griegos y púnicos en la Hispania prerromana. *AEspA*. 75, 2002, pp. 75-91.

DURAN CABELLO, Rosalia: Molde de terra sigillata hispánica. La producción industrial de la cerámica. (1997) Pieza del mes. Museo Arqueológico Nacional.

ESPINOSA, Urbano, CASTILLO PASCUAL, M^a José: Novedades epigráficas en el medio Ebro (La Rioja). *LUCENTVM*, XIV-XVI, 1995-97. Universidad de la Rioja.

ESTARÁN TOLOSA, M^a José: Las estampillas ibérico-latinas K. 5. 4. *Paleohispanica* 12 (2012), pp. 73-90.

FLETCHER VALLS, Domingo: Inscripciones ibéricas. *Museo de prehistoria de Valencia. Estudios ibéricos* 2. 1953.

FUENTES ESTAÑOL, M^a José, ROSSELLÓ-BORDOY, G.: Grafitos púnico hallados en el pecio de la illa de sec (Calviá-Mallorca). BSAL. 1979 v37p059.pdf

GARCÍA VARGAS, Enrique: El ánfora romana para productos vinícolas. *Museo Arqueológico Municipal de Jerez. La pieza del mes*. 19 de septiembre de 2015. Universidad de Sevilla.

GIRAL ROYO, Francesc: El lobo en las acuñaciones de Iltirta: imagen monetaria de un mito. *Revista de prehistoria i antiguitat de la mediterrania occidental. Pyrenae*, nº 37, v.2, (2006)

HISPANIA EPIGRAPHICA, 2014-2015. *Universidad Complutense de Madrid*.

IFRAG, Georges: The Universal History of numbers from prehistory to the invention of the computer. Jon Wiley & sons. Inc

IZQUIERDO MORENO, Estefania: Los pondera ibéricos hallados en el yacimiento de las casillas del cura: intervención restaurativa. *Facultat de Belles Arts de Sant Carles. Grado en Conservación y Restauración de Bienes Culturales*. Curso 2015-2016.

LILLO CARPIO, Pedro A.: La cerámica estampillada ibérica.

LOPEZ FERNANDEZ, Aránzazu: Marcas sobre pesas de telar de Cabezo de Alcalá, Azaila (Teruel): estudio preliminar. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 40/2021

MACHAUSE LOPEZ, Sonia: Pesas de telar ibéricas con decoración zoomorfa. *Archivo de prehistoria levantina*. Volumen XXIX, Valencia, 2012, p. 273-287.

MARQUES DE FARIA, António: Crónica de onomástica paleo-hispánica (14). *Revista portuguesa de arqueología*. Volumen 11, nº 1, 2008, pp. 57-112.

MITXELENA, K. (1961) "Comentarios en torno a la lengua ibérica". *Zephyrus: revista de prehistoria y arqueología* (12):5-24

OLMEDO BELLÈS, Sonia. (2015): La cerámica en las culturas ibéricas. *Trabajo fin de grado*. Universidad de Zaragoza.

PELLICER, Manuel: La cerámica ibérica del cabezo de Alcalá de Azaila. *Psana*, 33_34

PÈREZ BLASCO, Miguel Fernando: El olpe de umbral del más allá. El último viaje del íbero. *SAGNTVM (P.L.A.V.)* 43, 2011: 133-154.

- PEREZ OROZCO, Santiago: Notas sobre onomástica ibérica.
- RIBERA I LACOMBA, Albert: Marcas de terra sigillata del Tossal de Manises. *LUCENTVM*, VII-VIII, 1988-89. Ayuntamiento de Valencia.
- RODRIGUEZ RAMOS, Jesus: Nuevo índice crítico de formantes de compuestos de tipo onomástico iberos. 2014. *ArqueoWeb*, 15, 2014, 81238. ISSN: 1139-9201.
- RUIZ DE HARO, M^a Irene: Orígenes, evolución y contextos de la tecnología textil: la producción de tejido en la prehistoria y la protohistoria. *Arqueología y territorio nº 9*, 2012, pp. 133-145. Universidad de Granada.
- SABATÉ VIDAL, Victor, GARCÉS ESTALLO, Ignasi: Epigrafia ibérica conservada a ponent: revisions i novetats. *Anuari de Filologia. Antigua et Mediaevalia*.8/2018, pp. 797-815.
- SAENZ PRECIADO, M^a Pilar: Marcas de alfarero y grafitos en terra sigilata de Varea (Logroño-La Rioja). *Museo de Zaragoza. Boletín 7*, 1988, pp. 37-56.
- SALVAT GOLOBARDES, Eulàlia: La técnica de l'estampillat a l'epigrafia ibérica i celtibérica. *Sylloge Epigraphica Barcinonensis V*, 2004, pp. 149-171. Universitat de Barcelona.
- SÁNCHEZ-MORENO, Eduardo: De Aníbal a César: La expedición cartaginesa de Salamanca y los Vetones. En *arqueología vetona. La meseta occidental en la Edad de Hierro. Zona arqueológica*, 12, 2008, pp. 381-393. Universidad autónoma de Madrid.
- SILGO GAUCHE, Luis: Léxico ibérico, 2^a edición, Valencia, 2016.
- SILGO GAUCHE, Luis; SAN JOSÉ RIVERA, Miguel Ángel: Nuevas reflexiones sobre la estampilla de Azaila (E.1.287). *Arse* 30-31, 1996-1997 /91-96
- SIMON CORNAGO, Ignacio: Alfareros indígenas de la Hispania Citerior. Un catálogo de sellos con antropónimos vernáculos. *Gerión. Revista de Historia Antigua*. Ediciones Complutense. *Hesperia: Lenguas, Epigrafía y Onomástica Paleohispánica* (FFI2015-63981-C3-1-P, (2018) MINECO/FEDER).
- SIMON CORNAGO, Ignacio: Epigrafia ibérica y tradición literaria: algunos ejemplos. *Faventia* 34-36, 2012-2014. Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea.

SIMON CORNAGO, Ignacio: Epigrafía de El Palomar de Oliete: cultura escrita en un poblado ibérico. *Revista d'Arqueologia de Ponent* nº 28, 2018, pp. 1130. Universidad de Lleida.

SIMON CORNAGO, Ignacio: Iturbilos, un antropónimo ibérico en El Palomar de Oliete (Teruel) *Sagvntvm* 42, 2010: 119-122.

SIMON CORNAGO, Ignacio: Dos estampillas inscritas sobre pesas de telar de la colección samitier. *Paleaeohispanica* 8, 2008, pp. 257-278.

SIMON CORNAGO, Ignacio: Los alfareros de terrasilata hispánica con nombre indígena. *Paleaeohispanica* 16, 2016, pp. 95-113.

UNTERMANN, Jürgen: La onomástica ibérica. *Iberia*, 1 (1978) 73-85. Universidad de Colonia.

VALLEJO, José M^a, IGARTUA Iván, GARCÍA CASTILLERO, Carlos: Stidia Philologica et Diachronica in Honorem Joaquín Gorrochategui. *Indoeuropea et Paleohispanica*. 2018. Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea. Leioa, Bizkaia.